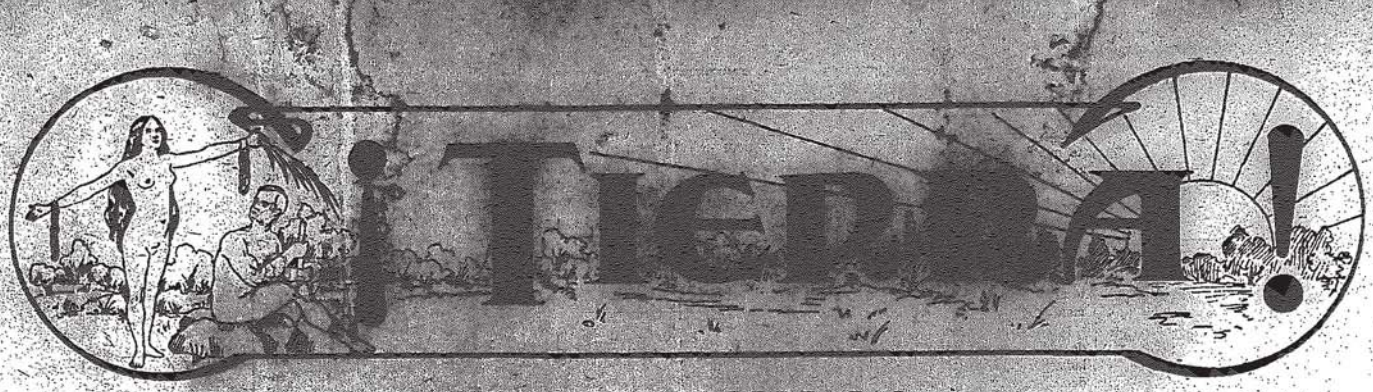

PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XI — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 465

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR

HABANA, SABADO 7 DE SEPTIEMBRE DE 1912

UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

EL PARTIDO OBRERO

Los que por medio del partido obrero se proponen alcanzar la constitución del Estado obrero, creen que el Estado es hoy el representante, el órgano de la dictadura de las clases directoras; convenido. Pero si mañana, en lugar de esa caterva de abogados y periodistas aduladores de la burguesía que llegan á las alturas del poder, subiesen los obreros más eminentes entre los propagandistas del partido obrero; si tuviésemos un presidente obrero, ministros, diputados, gobernadores, alcaldes, etc., etc., obreros, es decir, el Estado obrero, ¿perdería por eso el Estado su carácter esencial? ¿Dejaría de ser el Estado una tiranía? ¿Y podría esta vez la tiranía ser apta para fundar la libertad y resolver el problema social?

No.

Por otra parte, los obreros encumbrados dejarían de ser obreros para ser magnates, como lo estamos viendo con todos los que encumbran, mientras es posible el encumbramiento, mientras exista la desigualdad, si se tiene en cuenta que se pretende elevar obreros á la categoría de gobernantes ó mandarines, para que otros obreros queden como siempre reducidos á la humillante clase de gobernados y servidores.

Nunca la dictadura, cualquiera que sea su objeto, y sujeto representará al pueblo. Si es útil para representar la burguesía, que constituye una oligarquía con intereses propios y particulares en oposición con el interés general; si puede encarnarse en un corto número de individuos, imponer una ley conforme á sus apetitos sin respeto al derecho ajeno y repartirse el botín social bajo la égida de un gobierno, porque toda oligarquía por la dictadura vive, nunca representará al pueblo, es decir, á la universalidad de los intereses regulados por la justicia.

Si suponemos que el gobierno se ejerce por obreros socialistas que quieren beneficiar su posición en beneficio del socialismo, poco habremos alcanzado; porque no puede confiarse la solución del problema y su aplicación á la práctica á unos pocos que no serán más sabios que el conjunto de sus compañeros y contra quienes no habrá garantía en el caso, no ya de una traición, sino de sentirse impulsado á la reacción, aunque sólo sea porque no juzgasen oportuno introducir ciertas reformas, por aquella razón tan repetida por todos los oportunistas modernos, porque la masa trabajadora no alcanzase el alto nivel intelectual á que á sí propios se juzgarían elevados.

. . . Lo cierto es que el gobierno obrero ha de cumplir las reformas contenidas en su programa, y esto sólo puede hacerse con el empleo de medios coercitivos, y si los tiene y ha de luchar con encontrados intereses y oposiciones de distinto género, lo natural es que la primera preocupación del Estado obrero sea sostenerse, como han hecho, hacen y harán todos los gobiernos habidos y por haber, sin cuidarse de programas ni compromisos anteriores, como no sea el contraído consigo mismo cada uno de los obreros elevados á la gobernación del Estado de satisfacer su ambición particular.

La sociología no es una ciencia terminada sino una ciencia que empieza; cada descubrimiento, cada nuevo progreso, cada conquista del saber sobre la ignorancia puede ensanchar su horizonte, modificar las leyes de su aplicación, y este reclama un mecanismo que permita al progreso social producirse gradualmente en todos los puntos á la vez, sin sacudidas, sin obstáculos; que permita, en una palabra, á la sociedad desenvolverse como se desarrolla el cuerpo humano, como brota la planta por una asimilación incesante y completa de todos los elementos de vida, de fuerza y de perfeccionamiento.

Este mecanismo no puede ser el Estado, aunque se le llame obrero; este mecanismo no puede ser otro que la libre federación de todas las agrupaciones productoras.

El Estado por su propia naturaleza, es la encarnación del privilegio; él es nuestro enemigo, y de él no pueden servirse los que para destruir todos los privilegios han de renunciar aún á aquellos que pudieran beneficiarles.

El Estado, según se ha podido ver por uno de los encarnizados enemigos de las reivindicaciones socialistas y anarquistas, es un ente de hecho, no de razón, que, á semejanza de la idea de la divinidad, que en un principio lo llenaba todo y que se desvanece á medida que la cultura humana se da cuenta de las causas de los fenómenos naturales, va despojándose de atribuciones á medida que se desarrolla la actividad consciente de los individuos.

Pues revoloteando alrededor de ese Estado, que con su carácter democrático ofrece el llamativo cebo del presupuesto, vienen los políticos, los que afectan creer que la política es la ciencia del gobierno, queriendo resolver todo lo que afecta á la vida social por medio de la política, bajo los auspicios del Estado y la cooperación de la masa total de los ciúdadanos que han de quedar sometidos á su jurisdicción.

Aquí cabe recordar una anécdota famosa de los buenos tiempos de Grecia: en las controversias que en la plaza pública sostenían diariamente los ociosos ciudadanos de Atenas distinguióse un jóven por su elocuencia y por su patriotismo; tan grande fué su éxito que por un momento eclipsó á retóricos, artistas y filósofos que tanto abundaban en aquel emporio del saber. Un día se encontró frente á uno de aquellos sabios cuyo nombre ha llegado á nuestros días como una gloria humana, y el venerable anciano quiso ponerlo á prueba y darle una lección en caso necesario.

—Tengo entendido, le dijo, que te dedicas con lucimiento y provecho á la cosa pública y te felicito por ello.

El muchacho agradeció el cumplido con aire modesto.

—Puesto que te preocupas tanto de la gloria de la patria, convendrás conmigo en que ésta debe consistir en nuestra superioridad sobre las naciones vecinas en el estado económico, en el de nuestro poderío militar y el de nuestras relaciones diplomáticas.

—Efectivamente—repuso el joven.

—¿Conoces tú la estadística de nuestra producción la de la exportación y la importación y la de los países con los cuales hemos establecido contratos mercantiles?

—No he estudiado aún ese asunto.

—¿Entonces conocerás las fuerzas que podemos poner en pie de guerra en caso necesario, el número y situación de nuestras fortalezas y también los de las naciones con las que habría probabilidades de cruzar nuestras armas?

—Tampoco he estudiado eso.

—De modo que sabrás perfectamente las cláusulas de nuestros tratados con el extranjero y tendrás clara noción de las circunstancias en que se encuentran nuestros representantes en el exterior y los del exterior entre nosotros?

—No, tampoco se eso.

—Pues lo mejor es que te calles y estudies juntamente con los demás conocimientos indispensables para tener derecho á dar lecciones al pueblo.

Quedó nuestro joven corrido y avergonzado y nunca más se presentó en público.

¿Creís que si á cada político de nuestros días se le sometiese á un interrogatorio semejante quedaría más lucido que el joven ateniense? No lo creáis; pero en cambio tened por seguro que no aprovecharía la lección, antes por el contrario se lanzaría con la mayor desvergüenza á hacer su negocio.

ANSELMO LORENZO.

¡Igualdad!

Excitado é inquieto por una terrible noche de insomnio y extenuado por la fatiga, me levanto de mi cama de andrajos y me salgo al campo.

Es la hora del crepúsculo; entre la semi-obscuridad del Espacio, se destacan algunos puntos vagos como luces muertas que oscilan y desaparecen ante la naciente Aurora. El día es claro, en la parte de Levante, empiezan á dibujarse enormes manchas rojizas como si una parte del cielo fuese presa de las llamas. La brisa matinal saturada de deliciosos perfumes, mueve las hojas y las flores arrancándoles de entre sus tallos una especie de sabor que embalsaman la atmósfera. De pronto, como corriendo el velo de las nubes, aparece una enorme bola de fuego, cuyos rayos bienhechores iluminan la tierra. Las plantas y los árboles, brillan como el acero y los pájaros entonan cantos de gloria con sus trinos estridentes, como para saludar al astro matutino.

Todo está iluminado; lo mismo los suntuosos palacios habitados por condes y marqueses, que las humildes casuchas en ruina de los pobres labriegos. Ante el Sol, todos los hombres son iguales. Lo mismo el rey, cuya pedrería grotesca y ridícula brilla bajo sus rayos, que el pobre pescador, cuya cara bronceada y quemada, se hace insensible á su acción.

El rico cazador, que bajo el pretexto de matar el ocio vá matando las aves que encuentra á su paso; y el pobre bohemio caminante que vae aplastado en la carretera bajo las mortíferas ruedas de un automóvil, tienen tanto derecho al Sol el uno como el otro. Lo mismo que del Sol, podemos decir del agua y el aire. La Naturaleza, misteriosa hada inviolable y potente, no puede ser acaparada por las injustas y absurdas leyes de los hombres.

La sociedad actual, reposando sobre una base falsa que está en contraposición con todo lo humano, permite que el *fuerte* aplaste al *débil;* que el rico reviente de indigestión, mientras el pobre muere de hambre; que el potentado quede en sus lujosos y confortables salones, entre músicas y perfumes, gozando de la vida en toda su plenitud, mientras el paria, el desheredado, va á defender una patria que no tiene, puesto que nada posee de su propiedad; que el miserable caiga en el arroyo con el estómago contraído por falta de alimentos, mientras los almacenes, repletos de víveres, no pueden utilizarlos y tienen que arrojarlos al sumidero por estar en descomposición; que las telas se pierdan en los sótanos de las tiendas, mientras una legión de pobres diablos, vaya enseñando sus carnes por no tener un harapo para cubrirlas.

El rico, cuando viene al mundo, encuentra entre la sedería y los bordados padres ó abuelos le han dejado. El pobre por el contrario, apenas nace, cuando empieza á dar aún signo de vida entre la miseria y los guiñapos de sus padres, ya *tiene derecho* á todas las deudas que estos le han dejado y á las enfermedades que una existencia de trabajo excesivo y escasez en la comida inoculará en su débil organismo.

A cada paso que se dá, se encuentra uno con las terribles desigualdades sociales. Todos los obreros de la Humanidad, se lamentan del mismo malestar, pero no son capaces de estudiar las causas para ver si se puede hacer algo para evitarlo. Los pocos oprimidos, conscientes que serían capaces de libertarse y de vivir una vida razonable y sana, están imposibilitados de hacerlo por tener ante ellos esa falange de obreros llamada masa, que incapaz de rebelarse, acepta todas las injusticias é infamias de la sociedad, siendo el mayor de los obstáculos para los hombres libres.

Los poderosos de la tierra, estarán tranquilos mientras los pobres no sepan educar á sus hijos. En el seno de la familia los pervierten; en el taller se embrutecen y luego cuando empiezan á ser hombres y los llevan al cuartel, allí se convierten en autómatas que se mueven á la voz de mando de un *superior,* sin tener la menor parte de dignidad ni iniciativa propia.

¡Ante el Sol, todos los hombres son iguales!

EMILIO CONTRERAS.

Por el Congreso Obrero

Todos los obreros de Cuba saben que en los días 24 y 25 de Febrero del presente año, se celebró un Congreso Obrero en Cruces, donde un regular número de colectividades mandaron su representación. En dicho Congreso fué nombrada una comisión á quien se le confió la redacción de un reglamento federativo en armonía con los reglamentos por que se rigen las asociaciones que tomaron parte en la Federación y los trabajos preparatorios á la celebración de un segundo Congreso que se efectuaría en Santa Clara, en la segunda quincena del mes de Julio.

Han pasado días y meses y la comisión no ha dado á conocer ningún trabajo de los á ella encomendado, los delegados tampoco dan señales de vida y las sociedades de trabajadores, que no deben permitir bajo ningún concepto que se pierdan los trabajos realizados, guardan silencio incomprensible ante la apatía de los comisionados, entre tanto muchos elementos que se titulan avanzados, hacen campaña obstaculizadora, tratando de demostrar con razones falsas y argumentos que no tienen validez para el hombre que juezgue con serenidad de criterio, que la obra realizada en Cruces carece de importancia y que los trabajadores que en ella tomaron parte son hombres incapaces que no han sabido interpretar el verdadero sentir de la clase trabajadora.

Creo que á estos individuos más que la ignorancia, los mueve el deseo de desacreditar toda obra no confeccionada por ellos, y me parece poco noble tal procedimiento.

Si el Congreso celebrado en Cruces es verdad que en cuanto á cantidad dejó mucho que desear, no pasa lo mismo respecto á calidad, pues dudo sea posible reunirse un grupo de trabajadores que por primera vez realizan un acto de tanta trascendencia y proceder con tanta cordura, con tanta sensatez y tanto tidos y aprobados por los correligionarios:

Primero.—La Federación Nacional del Trabajo.

Segundo.—Establecimiento de Escuelas Racionalistas.

Tercero.—Implantación de la Ley de Accidentes.

Cuarto.—Declaración de la Jornada de ocho horas.

Quinto.—Fijación del jornal mínimo de $1-50 moneda oficial.

Queda acordado que estos temas serán las bases que servirán de fundamento á la Federación Nacional del Trabajo.

Se ve, pues, que con un principio tan digno de tomarse en cuenta, la realización del segundo Congreso ha de corresponder á las necesidades del pueblo trabajador de Cuba, que ya es una vergüenza que se encuentre tan disgregado, tan desunido.

La Federación del Trabajo en Cuba, por la posición geográfica del país y por sus relaciones con el viejo mundo y con el Norte América, constituiría un punto de apoyo á la confederación Mundial de los trabajadores cubanos con los otros núcleos de obreros de allende los mares, servirá de obstáculo á la represión sangrienta que los gobiernos ejercen con el obrero consciente que manifiesta sus aspiraciones con dignidad aplicando el Boicot á los productos del país en que se manifieste la tiranía, si hoy se expulsan, se atropellan, se encarcelan y se asesinan á los trabajadores, sólo tienen una explicación: la desunión, la poca cohesión, la poca armonía de los que trabajan.

¿Por qué, pues, no defendernos? ¿Por qué no constituirnos en una sola y fuerte asociación todos los explotados, ya que todos tenemos los mismos intereses? ¿Por qué empeñarse en crear obstáculos á una obra de tan inmediatos y beneficos resultados?

¡Trabajadores, la obra realizada en Cruces es buena!, que no sea estéril por nuestra indiferencia, puede formarse una comisión gestora que haga propaganda y prepare los trabajos necesarios á la celebración de un Congreso donde quede organizada definitivamente la Federación que haga valer los derechos del obrero y labore por la unificación de todos los trabajadores del mundo.

Lanzo esta iniciativa creyéndola posible y útil, á ver si hay obreros dispuestos á luchar que la recojan.

ISIDORO LOIS.

Remedios.

¡Basta!

Llegó el momento de sacudir el férreo yugo, olvide de nuestra esclavitud; rompamos los soporíferos hierros que hacen interminable la cadena, legado de nuestros predecesores; hagamos relegación del pasado y apresémonos al combate fiero que se avecina.

Dejemos que la luz del progreso irradie nuestros cerebros; sus destellos son de rebeldía, rojos, muy rojos, cual oriflama redentor. Es la insignia del oprimido mundial.

Avivémos la Revolución Social, ella dará pan al hambriento, telas al desnudo, libertad al oprimido, dicha al desheredado y á todos juntos cuanto necesiten á cambio de lo que cada cual contribuya.

Ella dará al traste con los obstáculos que interceptan su paso hacia la sociedad del porvenir, ella será nuestra redentora, nosotros formaremos parte de ella y aceleraremos su triunfo, hollando

símbolo de esclavitud, de oprobio, de maldad, de miseria, de tormentos y crímenes sin cuento.

Levantemos purificadora hoguera y á ella arrojemos cuanto de inservible hallemos en nuestro paso, archivos, registros, prisiones, cadalsos, audjencias, castillos é iglesias, conventos, tiaras y coronas, todo cuanto significa privilegio y tiranía.

Destruyamos y á la vez edifiquemos: Sea este nuestro lema: destruir lo inservible, acabar con lo improductible; edificar lo grande, lo bello; sea esta nuestra obra y habremos hecho la sociedad de la anarquía.

Hagamos uso de la tea y con ella purifiquemos cuanto huela á Religión: formemos una balsa y en ella carguemos cuantos componen el gobierno y sus defensores, los militares, y una vez en medio del océano volquemos la balsa y con ella hundamos su carga; en los senos de Neptuno hallarán acogida los que en este planeta sólo sirven de estorbo: al Dios oro y sus adoradores fundamos al duro golpe del martillo y hagamos herramientas productivas.

¡Una limpieza general se impone! Sirva este mi pensamiento de iniciativa y pronto escribas y fariseos, sentirán chirrear sus carnes al contacto de las llamas redentoras.

¡Basta de opresión! Al llanto del niño que pide pan, contestemos con la expropiación; al ¡ay! doloroso que exhala la garganta agarrotada del obrero, con la suspensión de toda supremacía; á la bocanada de sangre que lanza la costurera al golpe del pedal, contestemos con nuestra ira y prestos marchemos á destruir las causas que engendran tan terribles enfermedades, no nos detengamos, ¡á destruir! nuestra propia existencia aniquilada, la mísera vida que llevamos nos dice ¡luchar! Luchemos, pues, seamos cual caravana de leones hambrientos y de cada parásito hagamos combustible de alimañas.

Que nuestro esfuerzo conmueva el universo y al desplome de ídolos y altares que caen al golpe certero de nuestra justiciera cuchilla, levantemos la sociedad de los libres y de los iguales.

RAFAEL HEVIA.

Matanzas 1º de Septiembre de 1912.

Los accidentes del trabajo

Por la prensa burguesa me entero que se ha promulgado una «Ley de accidentes del trabajo», y á fé que hace tiempo se hacía sentir la necesidad de esta «Ley».

No quiero decir con esto, que se haya resuelto ningún problema de los que hay por resolver para la emancipación del proletariado, pues lo mismo ésta, como todas las demás leyes nacidas de los centros burocrático-políticos con tendencias beuéficas para el trabajador, no pasan de ser paliativos, una especie de cataplasmas para aliviar en un momento dado, un dolor, pero jamás para curar la enfermedad.

Digo esto, para que no vayan á creer algunos que me entusiasme con dicha «Ley», pero que no obstante, la admito con una milésima de complacencia, ya que los que en más ó en menos luchamos para obras más grandes, no somos lo suficiente fuertes y capaces para hacer revolución más efectiva.

No podía por menos el capital, de hacer ostensible su protesta á dicha «Ley», y al efecto la Cámara de Comercio de la Habana, ha dado á comprender á los pusilánimes, á mi no; que se ha asustado de que un llamado Gobierno, se meta á legislar para alivir dolores en determinados casos á los trabajadores, cuando ellos, los capitalistas, saben más bien que la generalidad de los trabajadores, que los socorros para los que sufran accidentes, saldrán de la piel de los trabajadores y no del bolsillo de los burgueses.

Dicen los *buenos amos* que esta medida legislativa, tiende á causar serios trastornos y á crear conflictos entre el capital y el trabajo, y en ello tienen mucha razón, como burgueses, pero como personas es hasta criminal decir eso.

Lo que no crea conflictos, lo que no trastorna, es lo que ha sido hasta aquí, sin «Ley» de accidentes.

Que un albañil pierde el equilibrio, cae y se aplasta la cabeza contra el pavimento y deja á su familia en la miseria; que un carretonero con el fin de salvar un bache pone sus músculos á contribución para ayudar á la caballería y resbala, cae, y una rueda le parte una pierna; que en una mina hay un derrumbe dimiento y sepulta á unos cuantos infelices. Eso para el criterio burgués, no tiene nada de particular, es lo natural, lo lógico y hasta si me apuran lo inevitable y en muchos casos cumplimiento de los designios de Dios, de ese Dios fantasma, inventado para amedrentar á los apocados y mantener las injusticias sociales.

Y, además, alegan los burgueses, ¿no ha sido siempre así? ¿Qué razón se fija para que no siga siendo lo mismo?

Y para muestra de la conciencia de esa *buena gente*, allá van unos botones, que de fuego debieran ser para clavárselos en su mismo corazón . . . si es que lo tienen.

Trabajaba yo, hace unos seis años, en la fábrica de chocolates y dulces «Mestre y Martinica», de Puentes Grandes, y un día á un trabajador, la máquina amasadora le cogió una mano que por poco no se la hizo papilla. Otro día á un muchacho una polea del horno le dejó una mano llena de magulladuras y rasguños. Más tarde, á un niño de unos diez años, en la sección de caramelos, un juego de cilindros le dejaron una mano con los dedos descarnados, y anterior á todos estos accidentes, á un capataz, la cortadora con el molde «Asberts», le cortó dos dedos y dos medios de la mano derecha; y todo esto sucedió en el transcurso de un año.

Alguien creerá que todos estos accidentes eran atendidos por parte del burgués con solicitud y manifestaciones de condolencia. ¡Ca! ¡No! Baste decir que en toda la fábrica no había ni una motita de algodón para taparse un oido y cuando ocurría algún accidente, el «accidentado» tenía que ir á curarse á la casa de socorros más próxima . . . distante unos cinco kilómetros por lo menos.

Distintas veces le llamé la atención á dicho capataz para que hiciese presión al burgués á fin de que fuese instalado un botiquín en la fábrica, para evitar que un magullado no tuviese que ir chorreando sangre hasta la casa de socorros, y estas advertencias fueron siempre desoidas, pues requerían un gasto por lo menos de cinco pesos; y en cambio á ese mismo burgués, que estudió para cura, podía vérsele los domingos, tarde y noche por los restaurants del Parque Central y Café de «Luz» luciendo un inútil solitario que le costó quinientos treinta pesos oro, ganados por unas docenas de trabajadores á costa de charcos de sudor y sangre.

Nota de la fin. Por los años de 1870 á 1875 vivía en Barcelona, en la calle de la Unión, un señor llamado Ríos, el cual poseía grandes haciendas é ingenios en Puerto Rico, y cuyos productos, al igual que muchos otros, como Terry, Prats, etc., se comía y derrochaba tranquila y placenteramente en dicha capital.

En una de las cartas que con frecuencia le remitía su administrador, éste, le dió cuenta de que á Pancho, un conocido Pancho esclavo de uno de sus ingenios, el trapiche le había cogido por un pie y se lo había tragado entero, y que por lo tanto se había perdido una gran cantidad de guarapo por haberse mezclado con él, la sangre y jugos de Pancho.

—¡Miren qué pérdida me ha ocasionado ese estúpido; y no es solo el azúcar, sino él también, que muy buenos pesos me costó!

Esta fué la exclamación de condolencia del *buen* señor Ríos; y conste que este tipo tenía fama de bueno en Puerto Rico. ¿Cómo serían los otros?

¡Oh, que conciencia la de los ricos!

FRANCISCO SIRER.

Güira de Melena, Agosto de 1912.

Libertad

¡Oh frase sublime! ¡Libertad . . . ! Tu eres el primer fundamento de la vida, eres el más dulce positivismo del espíritu . . . ¡Libertad! Sí, la queremos amplia, no limitada por ningún obstáculo, ni circunscripta por ninguna frontera, ni ningún otro lindero geográfico. Queremos libertad sin cárceles, presidios, iglesias, leyes, ejércitos, ni nada que se oponga á la marcha del progreso.

Esa será la verdadera Libertad!

Por que preso dentro de los límites geográficos de una nación, ó preso entre las paredes de una cárcel, ¿no es igual? Sólo se diferencian en el radio del círculo que esclaviza al hombre.

¿Habrá alguna nación que pueda llamarse libre mientras tenga Autoridad, Religión y Capital? Yo creo que no. No puede haber pueblo libre, mientras el hombre sea esclavo de otro hombre; no basta que un hombre en condiciones feliz, ha de serlo el vecino también, ó de lo contrario los jemidos de la esclavitud del uno, turbarán la felicidad del otro, y así sucesivamente hasta que á todos los habitantes del planeta les sonría la felicidad.

¿Qué cómo sucederá esto?

Muy bien: Aboliendo la autoridad, despreciando las paradojas de la religión por no encontrar dentro de ellas sino el símbolo de la esclavitud. Y destruyendo todo lo que sea capital moneda, causa de los crímenes, la prostitución y la miseria, y aprovechando lo que sea útil para todos.

Conseguido todo esto, se acabarán las jerarquías y se borrarán las diferencias de razas y palpitarán al unísono todos los corazones que, alumbrados por la radiante luz de la razón, todos trabajaremos para edificar el hermoso edificio de la Libertad.

BENITO DIGES.

Regla, Agosto 20 de 1912.

Las cosas en su lugar

En una carta que desde Londres remite á este periódico el compañero García, hace una insinuación, que por ser el interesado, me apresuro á contestar explicando ciertos hechos.

Yo fuí quien dió á Moreno, *mi dirección;* y no por qué nó estuviera enterado de algo escrito contra él, sinó porque esto para mí no entrañaba ningún peligro, y en cambio llegué á pensar que pudiera reportar alguna utilidad para la lucha, ya que él medió distintas direcciones de buenos compañeros, y entre ellas si mal no recuerdo, la del propio García.

Además, al recordar las acusaciones, recordé que alguien le defendió desde la misma prensa anarquista, y esto explica el que me haya dejado sorprender, si efectivamente así ha sucedido.

Ahora bien, lo repito, dí mi *dirección solamente* y no otra alguna.

Y también, que he visto poner tantos *inris* que luego ha sido preciso borrar . . . (1)

Y así, las cosas en su punto.

MARCELO SALINAS.

Tampa, Septiembre de 1912.

El banquete de la vida

Indudablemente que aquel *sabio* que se llamó Malthus, tuvo razón cuando dijo que no había sitio para todos en el banquete de la vida; léase sinó: «En el estado de Georgia, han sido arrancados cien mil melocotoneros (¡100.000!), porque á consecuencia de la baja constante en los precios, la siembra y recolección del sabroso fruto, ha dejado de ser un buen negocio.»

Es decir, que mientras hay millones de infelices que se arrastran por las calles, recogiendo una migaja; mientras en algunos países existen muchos que nunca han probado ese fruto en estado natural, unos cuantos hombres adueñados de todo, por el inicuo derecho de la propiedad privada, hacen y deshacen plantíos, como quien se entretiene honestamente, sin importarles otra cosa, que echar unos cuantos duros más en sus hinchadas arcas; y óigase á muchos tontos de capirote, que se la echan de enterados, hablar de economía política y de lo penosa y útil de la tal ciencia . . . !

Como se equivocoron esos burgueses; como fueron tan poco avisados que no vieron que la abundancia traería la baja? Porque estos señores de la Economía, todo pretenden tenerlo previsto, descontado de antemano, y ¡sufren cada revolcón!

El hecho cierto y elocuente es que una vez más queda comprobado el acerto anarquista: «en tanto que subsistan las actuales condiciones de vida; en tanto que todo aquello que debe ser agente de bienestar y felicidad para la especie humana, esté en manos de un puñado de privilegiados, no podrá sentarse ninguna teoría científica, sino lleva envuelta la destrucción de tal iniquidad!»

Bien es verdad que el cáncer que devora á la sociedad contemporánea, es ese afán maldito de querer falsear hasta lo más hermoso: la ciencia; para ponerla á servicio de la explotación y la mentira.

P. PALOMERO.

(1) *No pretendo decir con esto que crea bueno á Moreno; pero esta idea (la de los «inris» borrados) hizo fuerza en mí. Aparte no desatenderlo.*

A los trabajadores

Compañeros: Si algún mercader del sudor proletario se acerca á vosotros en cualquier punto de la Isla, ofreciendoos grandes ventajas para que vayáis á trabajar á Guantánamo, no le creáis, (desprecialo) por que no es cierto nada.

La compañía «Guantánamo Sugar Company», tiene por costumbre traer obreros á principios de zafra, de Puerto Rico, Haití y de otros puntos del país, para abusar de ellos lamentablemente, después, estos fenómenos toleran un poco en la zafra, pero concluida ésta, cometen todo género de abusos con el trabajador.

El año pasado pagaban un peso de jornal por cerca de 11 horas de trabajo, después bajaron á noventa centavos y no dejaban trabajar más que medio día, ó sea seis horas y media en la mañana para ganar cuatro reales y medio, que no alcanzan siquiera para comer, porque en todos estos Ingenios las tiendas son de la Compañía, y obligan á los fonderos á comprar en la tienda de la finca con un 25 por ciento de recargo sobre los precios corrientes de Guantánamo.

Administraba en este tiempo el Central «Las Cañas», que es á donde yo me refiero, un americano, que no hablaba castellano sinó para insultar al obrero, este buen señor que conservó á todos los empleados de la zafra para el tiempo muerto, con sueldos elevados, para tener á su lado un contingente de adictos, para reducir al obrero al último límite de la esclavitud; pocos fueron los que hien por debilidad ó circunstancias especiales se vieron en la necesidad de sucumbir á este acto infame, hasta el extremo que hubo día que salieron al campo tres capataces con un solo obrero, se agotó el presupuesto que habían hecho para los diversos trabajos de la finca y no se hizo nada, y como consecuencia lógica, vino la bancarrota originada por su pésima Administración que lo llevó al suicidio, no se sabe si por un exceso de honradez ó por remordimientos de conciencia.

En la actualidad administra este Central un francés que va á misa todos los domingos á encomendarse á su Dios, déspota y soberbio como todos los que frecuentan mucho esos antos de oscurantismo, éste no se guía tanto de aduladores como su antecesor por que es absolutista,

No hay día que venga el obrero del trabajo que no se encuentre con alguna nueva orden que achique más la ya poca libertad del trabajador. De mayoral hay un imbécil que ha sido trabajador nueve ó diez años en la finca y hoy es el peor verdugo que tenemos sus ex-hermanos, es uno de tantos desgraciados que á fuerza de lamer los talones á sus amos tiene hoy un cubierto en el banquete burgués; ó éstos se lo dan por tener á su lado dignos auxiliares para sus fines egoistas y perversos.

La terminada zafra la fueron haciendo con dificultad por carecer de obreros que les trabajaran gratis, vino luego el levantamiento racista y ante el peligro de una paralización general, emprendieron el corte con gran actividad, quemando la caña para adelantar más, con obreros á jornal y por su cuenta, por la cuenta á 70 centavos tonelada, caña mala, y la mejor á jornal de uno veinte y cinco, se terminó á fines de Junio y entonces bajaron á un peso, en Julio bajan á noventa centavos y según rumores irán bajando paulatinamente un real cada mes, por lo demás no se puede quejar en esa zona el obrero, parece una República en miniatura, tienen alcalde, juez, cárcel y carcelero, jefe de sanidad, como preservativo contra la peste bubónica, y una caterva de empleaditos, que por ladrar en inglés se creen unos émulos de Washington y Franklyn.

Durante el levantamiento racista tenían cincuenta soldados americanos para defender la finca y atacar al trabajador por cualquier reclamación; á las cinco y media de la mañana tocan la campana para salir á trabajar y al poco rato salen de la oficina tres ó cuatro aduladores con dos soldados y detienen á todo el que encuentran en el Batey, días atrás tuvieron á seis trabajadores dos horas en la calle más céntrica de la finca exhibiéndolos al público como criminales y después á varios los encerraron en un chiquero desde las doce del día á las tres de la tarde. ¿Quieren ustedes saber su delito? ¡Pásmense ustedes! Unos por estar enfermos y otros por haberse quedado dormidos, á los pocos días dan una orden imperativa de que todos los que trabajaban por la cuenta paralizaran sus trabajos para ir á ganar el jornal que la casa paga, y con amenazas al que no cumpliera dicha orden, y tantos otros abusos de esta naturaleza que sería cosa de nunca acabar, teniendo en cuenta que para trabajar en esos Ingenios, tiene uno que comprar todo un almacén de herramientas para los diversos trabajos á que lo destinan; necesita mocha, machete, azadón, hacha, pleo y pala, esto para trabajarles casi gratis á esos ladrones del sudor del trabajador.

Compañeros de Guantánamo, según he podido observar en mi corta permanencia en esa zona, dos caminos os quedan para libraros de vuestra triste situación, asociarse ó emigrar á otros puntos más hospitalarios, porque de seguir así facilitando vuestros brazos al precio que quiera utilizarlos un explotador sin entrañas, estais muy lejos de poder llamaros trabajadores libres.

LUIS FERNÁNDEZ.

Septiembre 2 de 1912.

¡Atrás, políticos!

Continúa la farsa; la política con toda su secuela de chanchullos, claudicaciones y chivos, es el plato del día, y como manjar suculento, prepáranse los hombres-panzas á engullirlo con el fin de llevar á su tubo digestivo y con la menor cantidad posible de desgaste de energía, la mayor parte de chilindrón con que nutrir su voluminoso abdómen.

La caza del voto, que trae aparejado el disfrute del presupuesto, es el objeto principal, el anhelo primordial de tanto vocinglero y charlatán de feria como pululan por esos pueblos, los que para mejor embaucar á las masas, prometen á éstas que si el partido triunfa, se transformará el país en una nueva Jauja; pero ya el mundo se va dando exacta cuenta del papel que representa en la lucha de los comicios—el de carnero—y no quiere dejarse trasquilar en beneficio de unos cuantos vividores.

La política engendra el odio hasta en el mismo seno de la familia, porque el hermano conservador, ve en su hermano liberal, un adversario político; el padre favorece á uno ó otro de sus hijos; la hermana tiene el novio liberal, filiación política que no es del agrado del hermano conservador y es mirado con simpatía por el liberal y la casa que antes era un paraíso de amor y harmonía, es convertida por obra y gracia de la política en un campo de Agramante; hasta ese punto es abyecta y vil la asquerosa política.

Sus funestos resultados se traducen en tumultos, riñas, motines, disgustos, etc., y todo por elevar á un Fulano que desde las alturas del poder se ríe cínicamente de los que le sirvieron de escalera para trepar hasta donde está el saco de los centenes, su único sueño dorado, para desde allí insultar con su lujo al pueblo hambriento.

¿Queréis saber lo que es político? Es un monstruo zoológico que pertenece á la peor especie y que posee cualidades inherentes á todos los animales. Tiene mucho de reptil, porque su oficio es arrastrarse; tiene gran parte de zorro, porque con su astucia engaña á la muchedumbre; posee cualidades de los puercos, porque se revuelca en el lodazal de los negocios más sucios; es devorador como tigre, pues como tal, se abalanza contra todos los chivos que están á su alcance; locuaz como cotorra, hinchado como sapo, orgulloso como pavo real, veloz como venado, cuando con estaca en mano le acosan, este es el político de oficio. Para el pueblo trabajador es una plaga, un azote, puesto que de él vive y en agradecimiento á ese pueblo que le sustenta, le ametralla en las huelgas, le esquelma con nuevos impuestos, le esclaviza poniendo su autoridad al servicio del oro burgués, y no conforme con tales atrocidades, le roba descaradamente el dinero del tesoro para gastarlo en orgías sardanapalescas, y al mismo tiempo se sirve de él para atesorar una pequeña fortunita con que pasar la vejez tranquila y sosegada. ¿Cómo ha conseguido tal cosa? Con el voto del ciudadano, elegido por el sufragio popular, se ha enriquecido, ha vejado al mismo pueblo que le eligió creyendo que iba á responder con su honradez á la confianza que en él depositó el pueblo en mayoría, pero, ¿puede haber honradez en un político? Es absurdo el pretenderlo.

¡Pueblo, no votes!, piensa que el voto es la negación de la libertad; eres más esclavo el día que depositas tu voto en la urna que el día anterior, puesto que erijes un amo más que te tiranice; con el voto te hacen cómplice de todos los

fraudes, delitos, sobornos, chivos, etc., que cometen co menoscabo de tu soberanía, ceos mismos que tu elegistes y encumbraste. Piensa que tan malo es el que asesinó á Casañas y Montero en las Villas, como el que en 1902 ametralló en Regla á mujeres, niños y hombres.

No esperes del esfuerzo ajeno, lo que puedes conseguir con tu esfuerzo propio; tus derechos conculcados, en tu mano está el reivindicarlos; las Cámaras Legislativas no quieren tu encumbramiento sino tu dinero; no quieren que te instruyas, pues de tu ignorancia viven; no quieren que te asocies, pues al estar unido eres más fuerte que ellos; y temen que los derroques del poder que te han usurpado. ¡Bota, sí, pero al cajón de la basura, á toda esa cohorte de vividores, parásitos y vampiros! Sacude tus potentes brazos, alza tu frente altiva y lánzate á la Revolución Social; destruye esta caduca sociedad para levantar sobre sus ruinas la que trae por emblema: ¡Libertad, Fraternidad y Justicia!

PEDRO IRAZOQUI.

¡Germinal!

Compañeros: Ya es hora que miremos hacia los lejanos horizontes, donde óyese el clarín del proletario entonar sus armoniosos ecos, los cuales son de llamada á todos los desheredados para que nos unamos á sus filas, pues agonizamos bajo este huracán de expoliación.

¿Tú, ¡mísero esclavo!, no oyes por doquier las hermosas frases de los luchadores incansables, que con las cadenas arrastro ansían eximirse de tan horrible yugo que pesa sobre su pescuezo?

También ya es hora, compañeros de infortunios, de abrir los ojos á esas reatas de parásitos llamados «políticos», que les ofrecen á los pueblos muchas hermosuras y libertades, para luego que tienen el *timón de la nave gubernamental* en las manos, no cumplir nada de lo prometido; por último, nos prohiben andar por los senderos que nuestra madre Natura, nos ha dado.

No te llenes de ilusiones vanas, pueblo, ni le pongas atención á ningún preconizador político; pues, ellos lo que buscan siempre es á los bobos para engañarlos, y robar amparados por sus leyes, que ellos mismos fabrican, y ¡tú pueblo! . . . lo que te dan es la cárcel y las relucientes bayonetas que tú mismo has forjado.

Ellos son los que, después que tú te ves oprimido por ese atajo de tiranos y bandidos, te obligan á lanzarte á la revolución en defensa de lo que te han ofrecido, y luego lo que hacen es ametrallarte, sin acordarse de que estás necesitado de lo que ellos mismos te ofrecieron.

No creas en ninguno, todos manejan la misma palanca, sean liberales ó conservadores, los socialistas autoritarios son lo mismo, todos son unas catervas de farsantes, buscan siempre el dominio del pueblo para explotarlo y tiranizarlo.

Hay que educarse, pues ya es tiempo de que veamos cuál es el camino más verdadero; basta ya de tantos sufrimientos que trae consigo la humanidad entera; quitémonos esa horrible venda que nos ha sido puesta desde nuestra infancia, causa de que pasemos tantas calamidades y sufrimientos, solo por la educación mentirosa y falsa de tantos siglos.

Nosotros, que somos los oprimidos, unámonos todos para romper ese régimen autócrata y plantar nuestra hermosa y sublime sociedad que anhelamos.

Yo, queridos compañeros de explotación, lucho por defender este vivificante ideal de emancipación, y he de luchar siempre contra todos los obstáculos que frente á mí se presenten; y como ya estoy plenamente convencido, nunca he de cejar, avanzaré como avanzan las olas de los mares convulsos hacia las altas cumbres que nos humillan y nos expl[illegible]

Solo la educación, repito, es la que nos hará conocer la realidad y amarnos todos como hermanos que somos; y conoceremos también que tampoco necesitamos quien nos gobierne, pues para eso somos seres humanos, que con la educación y la armonía entre todos basta para que nadie nos gobierne; pero no por esto nadie se encontrará con derecho de dominar á otro, por fuerte que sea; el que más fuerte se encuentre, ayudará al más débil, sin abusar con él. ¡Edúcate pueblo! . . .

Así es compañeros, que venid hacia nuestras filas para que nos demos un abrazo, que será el sello de nuestra unión fraternal, pues lo que deseamos es la solidaridad entre todos los que agobiados nos encontramos por el peso de tantísimos males.

No tengas miedo á tus verdugos, ellos tiemblan cuando oyen el vibrante canto del proletariado anunciar la última epopeya que hará cambiar la historia de la humanidad.

¡Adelante, compañeros! ¡Viva la revolución social!

¡Viva la Anarquía! ¡Abajo los parásitos!

E. ISAAC.

Habana, Septiembre 4 de 1912.

Carta de Francia

¡POBRE ROUSSET!

Nuestros lectores y compañeros conocen á ese héroe del pueblo enterrado en vida, por ser honrado y digno, en las prisiones militares de Africa.

Roussét vió asesinar á su compañero Aernoult por un asesino galoneado y acusó. Se le hicieron súplicas, reflexiones, amenazas y nada valió, Roussét gritó ¡al asesino!

¿Qué hacer con una entereza como la de Roussét? Hacerle sufrir la suerte de Aernoult; pero Roussét lo comprendió y desobedeció. La desobediencia hubiera pasado si hubiera prometido, pero Roussét prometía gritar más fuerte ¡al asesino!

Se le procesó por desobediencia. Roussét creía que en el juicio podría declarar la muerte de Aernoult y acusar al asesino. ¡Pobre inocente!

En la vista se le prohibió hablar, solo decir *sí ó no*, había desobedecido, y aquí el defensor de la justicia, el descubridor del asesino se ganó cinco años de trabajos forzados . . . . . .

. . . . . .

Poco después Roussét está en el presidio con otros presos. Estalla una querella y uno de ellos, Brancolf resulta herido de muerte.

No había necesidad de investigar por descubrir al asesino. En la intención de los jefes estaba que, si no era Roussét, debía serlo, y en este sentido se obró. Roussét declaró ser ageno al asesinato, Brancolf antes de morir declaró que no era Roussét su asesino, pero debía serlo y lo fué.

Algunos testigos lo declararon autor por que se lo habían ordenado y mi Roussét se ganó *veinte años*.

Pero el tiempo pasa, de día en día se cree más en la inocencia de Roussét y se llegó no solo á suprimir el Biribi (compañías disciplinarias) africano para reemplazarlo con el peninsular, sino hasta creo que el sinvergüenza Millerand ordenó una pamplina de revisión. Pero Roussét siempre preso.

Muy pocos créen en la culpabilidad de Rousset y á esos pocos acaban de convencer los testigos de cargo Sappa, Reny, Pierlot y Deleu, que confiesan públicamente que declararon contra Roussét por orden del oficial Pan-Lacroix.

En cualquier país á estas horas Pan-Lacroix sería preso y Roussét libertado, pero en la Francia de los renegados la justicia es un escarnio.

El Comité de Défensa Social entabla un proceso, pero hasta la vista, habrá tiempo de comprar á los que abdicando de su personalidad, se sometieron á un jefe para perder al valiente Roussét.

Pueden los chaqueteros de *La Guerra Sociale* recomendar se vaya al cuartel para hacer propaganda.

• • •

JULES DURAND

Hace sobre dos años que Jules Durand era secretario de los carboneros-dokers del Havre. El sindicato se declaró en huelga y en una querella entre borrachos un esquirols encontró la muerte.

El delegado de la Trasatlántica empieza su influencia para vengarse y puede decirse que él fué quien hizo marchar al juez y comprar testigos.

Imposible de cargar la muerte á Durand inventan una reunión en la que la propuso y con este artificio de justicia Durand fué sentenciado por «complicidad moral» á la pena de muerte.

La opinión pública se conmovió, una protesta general se levantó y la Confederación se disponía á jugarse el todo por el todo, cuando Falliéres le sacó de la capilla para enviarlo siete años de presidio y después lo puso en la calle, pero se seguía el proceso de revisión.

Pero Durand, un honrado obrero, antialcohólico, era más bien el sentimentalismo y el amor á sus compañeros que lo llevó al sindicato que una convicción revolucionaria y el contraste de su inocencia con lo duro del castigo obró tan poderosamente sobre su mente, que desquició su cerebro. Durand se volvió loco.

El proceso de revisión acaba de terminarse y el Tribunal de casación lo ha reconocido inocente.

Pero el inocente ha sido asesinado, puesto que se le ha hecho perder la razón y de ese asesinato existen autores ¿por qué no se les persigue?

Porque no son obreros y en el gobierno están los renegados.

• • •

BRISAS LIBERTARIAS

Es el título del periódico tanto tiempo anunciado que nuestros compañeros de Marsella han hecho aparecer en español.

Pretenden llegar á sacarlo semanalmente; tal sería mi deseo, pero temo que el entusiasmo los engañe.

El periódico, de bastante buena presentación, admite toda colaboración progresiva y de controversia. Para más detalles lo mejor será leerlo y que cada uno lo juzgue á su gusto. Para pedidos á Jesús Flores, Maison Thonon an 2e, L'Estaque-gare, Marseille Francia.

• • • •

POLICIA RIDICULA

Como tenemos dicho, Julián Campo fué detenido porque otro Julián Campo había sido expulsado de París. Cuando subió á retratarse, el encargado, el simpático Pujol, que diría la asquerosa *Petita Gironda*, grita: Este no es nuestro hombre. El camello que lo detuvo respondió: Sí, ese es nuestro hombre, trabaja. Y así dialogaron una hora. Julián Campo, había llegado á Francia después de la expulsión del otro, y aunque cargado de hombros es más alto, más delgado, moreno y el otro rubio. En fin, que ninguna medida le corresponda, aunque resultaban ser hijos de los mismos padres, del mismo pueblo y nacidos el mismo día. Pero el Campo que los sabuesos buscaban se encuentra en América. ¡Qué le echen un galgo!

Pero no para aquí lo ridículo. Hay una lista de quince para expulsar y lo han hecho ya con Medam, Dueñas, García Leturiaga, Pérez y el Ochoa. Faltan nueve ¿cuáles son?

Uno Cirilo López que vino con la familia García, de Inglaterra, y vivieron juntos los primeros tiempos y por esto tiene que ser anarquista, aunque no sabe leer y piensa en la Anarquía como en la primera camisa.

Otro, Alejo (ignoro el apellido) un adoquín que ha sido policía en Irún, que sólo piensa en la tripa y en el juego, por que duerme con la hermana de la compañera de García, aunque no se parezcan en nada, y aunque García no tiene con ellos relación ninguna, pues también es anarquista y este ¡pejiguoso!

El Fernández, del que nos ocupamos en otra dándole por expulsado, porque así se nos escribió de Bordeaux, se le dejó en libertad bajo la amenaza de que la expulsión se haría el mejor día.

AMOROMA.

Polémica

Sr. A. B. Carrero, Dallas, Tex.

Si no supiera que religioso é hipócrita es la misma cosa, quizás me propasara, por tercera vez, á hablar al que no quiere oir y á demostrar al que no quiere ver si quiere discutir, hagámoslo públicamente. Le propongo ¡TIERRA!, periódico semanal que ve la luz en la Habana (Cuba).

Tengo la completa seguridad, que el mencionado periódico dará fielmente cabida en sus columnas á sus cartas y á las mias.

Si usted acepta esta proposición (lo cual no lo creo) podemos empezar la discusión sobre los cuatro temas que usted mismo escogió y que son los siguientes:

1º La propiedad en común.
2º La Ley y la Autoridad.
3º La existencia de Dios.
Y 4º La resurrección de Cristo.

Usted hará la polémica en contra de «La propiedad en común», en favor de «La Ley y la Autoridad», de «La existencia de Dios» y de «La resurrección de Cristo», y yo todo lo contrario, según hemos convenido.

Después que usted me propuso estos cuatro temas, le contesté, creo que demasiado rudamente, para que usted no pudiera contestarme más que cuatro insultos; le volví á contestar, no tan lindamente como se merecía su carta, sino un poco más decente, y ahora me sale usted con «una tarjeta postal acusando recibo de mi carta, y . . . alentándome para seguir adelante.

Pues bien, aquí me tiene usted ante el público, listo á su llamada.

Si usted acepta y desea que yo empiece, lo haré con gusto. Comuníquemelo pronto.

EUSEBIO MAYO.

Ballentine, Mont, 1912.

RECUERDOS

UNA NOCHE DE VERANO

(Finaliza)

¡Loado sea el socorro momentáneo al desposeído! Pero no siempre se puede prestar . . .

Además, ¿socorrer á uno, á diez, á veinte? . . . ¡Son tantos! . . .

Si los vagamundos todos nos levantáramos de una sola vez, entonces veríase el desacuerdo monstruoso en que la humanidad está sumergida.

En estos ó parecidos términos hablábale yo á mi nocturna compañera cuando, repentinamente, ésta me interrumpió, diciéndome:

—¡Basta, querido mio! Me has convencido. Los vagabundos de nuestra especie no tenemos derecho á nada. ¡A nada! . . .

—¡No me has comprendido!

—¡Sí, sí! ¡Tú eres un revolucionario, un rebelde, un *anárquico*. Tú te elevas contra todo y contra todos. Te he comprendido. Yo no soy más que un pobre harapo del arroyo. Nuestras mentalidades difieren mucho. Así me gustas. Si algún día nos encontramos en Italia, yo te presentaré á nuestros hermanos de miseria y tu voz resonará en sus corazones . . . Mientras tanto, lucha, lucha, no te dejes abatir por las miserias humanas. ¡Cuánto daría yo por seguirte en tu marcha hacia lo desconocido! . . . Pero no. Yo no soy nada. Mi presencia sería una dura carga para tí. Ve, pues, solo, ya que eres fuerte. Yo rogaré por tí . . .

—¡Ah, las plegarias! . . . dije, sonriendo.

—¡Las plegarias!—replicó ella, sorprendida.—Pues si yo llegara á perder la fé en las plegarias, ¿qué sería de mí? . . . . ¿Qué soy una ignorante? ¡Bueno! Déjame vivir en la ignorancia.

Un reloj vecino sonó las doce.

Como yo dormía poco, pues diariamente me levantaba antes de las cinco para ver la salida del sol, lo que me ha producido siempre una sensación agradable, el sueño empezó á vencerme. . . .

La desconocida me estrechó entre sus brazos, y pocos minutos después nos disponíamos á dormir, bajo las caricias de la luna pálida. . . .

. . . . . .

—*¡O kleptis!* . . . .—*¡O kleptis!* . . . .

(1)—gritaba la portera en el jardín.

Me desperté, y cuál no fué mi sorpresa al contestar que mi compañera de cama había desaparecido. Instintivamente corrí hacia la ventana que daba al jardín, ví una cuerda pendiente, atada á un clavo del interior, y la retiré con presteza, antes de que la buena mujer se apercibiera. La cuerda era mia; mi compañera de unas horas habíala tomado de mi maleta para deslizarse hasta el jardín mientras que yo dormía tranquilamente . . .

—¿Qué ocurre?—pregunté desde la ventana.

—¡Ah, señor! Acaban de robarme,—exclamó la mujer.—Por fortuna que las dos gallinas han cacareado al verse presas. El ladrón ha debido entrar por la puerta del jardín. Pero, ¿cómo? No lo sé, pues la puerta estaba sólidamente cerrada y el cerrojo echado por dentro.

(1) *¡Al ladrón! ¡Al ladrón!* . . .

¿Cómo, pues, habrá hecho el ladrón para entrar á robarme las dos mejores gallinas?

—¡Dos gallinas!—exclamé, pensando para mí que la astuta se había contentado con tan poca cosa.

El mozo y la hijita salieron al jardín para hacer coro á los lamentos de la madre.

Yo volví hacia mi cuarto á arreglar un poco el colchón para hacer desaparecer las huellas de la fugitiva. Sobre la mesita que contenía mis papeles ví una hoja escrita en italiano, y, al lado, una sortija bastante bonita aunque de poco valor.

Aquello era sin duda el regalo de la noctámbula.

La carta decía así:

«Querido mio: cuando te despiertes, tu sorpresa será grande al no encontrarme á tu lado. Salgo de aquí furtivamente, como si me evadiera de una cárcel. Tengo miedo de amarte, por eso me marcho. Conserva la pobre sortija que te dejo como recuerdo de una noche pasada en tus brazos. No me maldigas, *aun cuando no puedas compadecerme.* Hoy mismo pienso ir á la cárcel, y como deseo llevarle á mi Luigi un poco de tabaco, voy á tomar un par de gallinas para venderlas. Luigi ha sido siempre una bestia, pero hoy sufre por mí.

«Adiós, querido. Acuérdate alguna vez de la que pasó una noche contigo, entre tus brazos, y que no te olvidará nunca.

«Tu

Lina.»

El asunto de las gallinas terminó sin consecuencias desagradables.

En cuanto á Lina, ya no la he vuelto á ver.

La sortija me cayó al agua accidentalmente, poco tiempo después, durante mi travesía por el Mar Negro . . .

Pero el recuerdo de una noche de verano, pasado al lado de una pobre prostituta, vivirá perpétuamente en mi alma bohemia.

JOSÉ ESTIVALIS.

Le Hâvre (Francia) Julio de 1912.

NOTAS VARIAS

«RENOVACION»

Hemos recibido el número 39 de esta importante publicación, que contiene el siguiente sumario:

Grabado: Ricardo Flores Magón.

«El derecho á la salud.—III Terrible mortalidad», Anselmo Lorenzo; «Historia de las ideas morales.—V La moral hermética», Paul Gide; «El alma de la escuela», Luis de Zulueta; «Ricardo Flores Magón». Sus admiradores; «Moral y Religión», Th. Ribot; «Los crímenes del dinero, C. A. Laisant; «Sobran perros y faltan hijos», E. Díaz Retg; «Sol para el corazón», Rubén Coto; «Acusando recibo», La Dirección.

• • •

«HUMANIDAD»

El número 5 de esta importante revista quincenal, que se publica en Valencia, ha llegado á nuestras manos. Trae el siguiente sumario:

Sociología.—«Evolución del Método en las ciencias sociales», Ernesto Rouvier.—«Un profesor de Bakunine en el siglo XVI», Dr. H.

Historia y Literatura.—«Fragmentos de Historia».—«En busca de la verdad», Salvador Cordón Avellán.

Ciencia.—«Vulgarización científica», Dr. Anthony.—«El arbolado como agente de Salubridad», J. Bautista Solaz.

• • •

PERIODICOS NUEVOS

«Cerebro y Fuerza». Dirección al editor: León Cárdenas Martínez, P. O. Box, 1124. El Paso, Texas.

«Cultura Libertaria». Dirección: San Pedro 119, 1º Ferrol, España.

«Brisas Libertarias». Dirección al administrador del mismo: L'Estaque, Marsella, Francia.

«El Libertario». Dirección: Carretera Villaviciosa 25, 2º, Gijón.

A todos nuestro fraternal saludo.

CUPON

EL DR. LUCIANO SOTO REMITIRA LIBRE DE FRANQUEO, UN EJEMPLAR DE SU "MANUAL DE FISIOTERAPIA" A TODO INDIVIDUO TRABAJADOR QUE ACOMPAÑE ESTE CUPON Y TRES PESOS MONEDA AMERICANA AL

APARTADO DE CORREOS 1282.—HABANA.

De Majagua

UNO MENOS

El día 20 del pasado dejó de existir el compañero José González y González, en el Hospital de Sancti-Spíritus, víctima de una terrible enfermedad estomacal, contraída por la ruda labor y las privaciones á que estamos condenados todos los obreros.

José era un compañero incansable, un amigo incondicional y un luchador convencido. De ello tienen buenas pruebas los obreros de este partido.

No lloramos; pero aconsejamos á todos los camaradas que recuerden estas víctimas del trabajo y luchen como luchó José.

Salud y Anarquía.

E. PITA.

DE PANAMÁ

AL COMPAÑERO DE «DATOS INTERESANTES»

En el número 460 de ¡TIERRA! leí «Datos interesantes», de «Un compañero», quejándose amargamente de la administración pública del Uruguay.

Si yo te dijera que te quejabas de vicio, respecto á ésta de Panamá, en la que yo resido, te sorprendería poder sobrevivir con tantas humillaciones para elevar á la primera Magistratura de la República, á quien quizás en el próximo Octubre, fecha en que empezará su administración, les agotará los pocos recursos que le quedan de los 10.000.000 que recibieron del consabido Canal, sin crear colonias agrícolas, ni vías de comunicación y terrestres, como la actual administración ofreció al pueblo.

En la prensa de Panamá salió á licitación (esto hace dos años) la construcción de un ferrocarril que se comunicara de un extremo á otro de la República, ó bien sea de David con Panamá, á local hubo algunas empresas extranjeras, y una nacional que se comprometían á la construcción de dicha línea, bien fuera como empresa particular ó por cuenta del Estado.

Con la perspicacia de estos gobernantes, quedamos persuadidos que todo fué una farsa en cuanto á lo ofrecido, pues pidieron una nueva prórroga por ocho meses para nuevo estudio.

¿Qué habrán juzgado de este pueblo las potencias extranjeras, donde en los consulados de esta República ante sus gobiernos respectivos al no aceptar ninguna propuesta y exponer el plano y condiciones de construcción no hayan vuelto á resolver el proyecto ferroviario?

Ahora te contaré algo respecto á la forma en que se llevaron á cabo las elecciones para elegir al nuevo Presidente.

El último domingo de Junio y el segundo de Julio se efectuaron, con la intervención de los Estados Unidos, pero con tal sorpresa de todo extranjero que residimos en esta República, que nos quedamos absortos.

Los sufragistas que residían en la zona del Canal, les pusieron trenes especiales para que fueran á la capital á depositar su voto, para cuyos individuos mandaron sus «caciques», que al llegar al andén de la estación de la capital, me les formaron de á cuatro en fondo y en columna de viaje, cual ejército en operaciones, disciplinados hasta las mesas electorales.

¿Esto no ocurrirá en Montevideo, querido compañero?

Tampoco se llegarán en Montevideo á las mesas, descalzos unos y en alpargatas otros; ni tampoco se conformarían los uruguayos con un poco de café y pan por la mañana y una lata de sardinas y agua por la tarde.

¿Qué te parece de semejantes vejaciones, querido compañero?

Ahora yo espero del futuro Presidente, doctor Belisario Porras, que no olvide que sus compatriotas vinieron descalzos á elevarle á la primera magistratura, y eleve á los hijos de éstos por medio de la instrucción á que adquieran la suficiente para que los «caciques» de los futuros hombres del mañana, no les puedan despreciar con la mayor indiferencia de seres que se revuelcan en el lodo de la política y aprendan á tener dignidad de hombres, para que los *extrangeros* no tengamos que presenciar actos de rebajamiento de cultura y de moral.

BRAULIO HURTADO.

Panamá, Agosto 29 de 1912.

A LOS COMPAÑEROS DE «LUZ»

Compañeros: Acabo de recibir en este momento un nuevo luchador, que [illegible] viene con su luz á alumbrar las tinieblas de las oprimidas conciencias de la clase productora.

¡Luz! se llama ese nuevo defensor de todos los oprimidos y fustigador de los [illegible] de todo sentimiento noble, marchas por el camino de la maldad y el vicio.

¡Luz! pedían aquellos que, cansados de vivir en la oscuridad del pasado, se lanzaban por sobre los muros de la ciudad exigiendo la libertad para poder abrir los ojos á la razón y á la ciencia.

¡Luz! pedían Colón, Espartaco, Galileo, Bruno y otros muchos que fueron quemados y perseguidos por abrir los ojos al progreso.

¡Luz! pedís vosotros para que las adormecidas mentes proletarias despierten y vean el sol de la Anarquía que, por encima de todas las cabezas, opresoras y oprimidas, irradia con su luz al mundo entero. ¡Luz! sol á la que haga desaparecer todo lo negro y lo oscuro.

¡Luz! compañeros, ¡luz!, que aunque vuestras cabezas rueden por el suelo cortadas por el hacha capitalista, «¡Luz!» hará que vuestro nombre aparezca en la Historia de los mártires de la noble causa.

¡Arriba compañeros, y ánimo! No hay que temer, que al fin el triunfo será nuestro, porque para ganar la batalla solo falta el último golpe.

¡Luz!, mucha ¡luz! hace falta para que cada cual se apoye sobre sí y marche con la frente erguida sin temor á tropezar. ¡Luz!, ¡luz! y revolución os desea vuestro compañero que os aprecia

JOSÉ NOVO.

Pedro Miguel, Agosto de 1912.

Solicitudes

Juan Carnet desea saber del compañero Perfecto Pérez para un asunto urgente de familia, en esta localidad, Comercio 23, Manzanillo.

• • •

El compañero S. Rebelde, de Bayamo y San Luis, Paradero Xavier (Oriente), solicita la dirección de Julio Rodríguez.

Buzón de "¡Tierra!"

Habana, 7 de Septiembre de 1912.

Dr. Luciano Soto.

Estimado amigo: Considerando su obra muy apropiada para la propaganda del racionalismo en el sentido médico y social, desearíamos publicar en forma de Folletín la parte doctrinal de su «Manual de Fisioterapia», que ocupa hasta la página 129 del mismo.

En espera de su conformidad queda de usted muy atentamente.

Por el Grupo editor de ¡TIERRA! El Director, SEBASTIÁN AGUIAR.

—«Regeneración» mandará una suscripción á Santiago Blanco, calle 7 número 200, Vedado, Habana y otra á Fermín Rodríguez Hernández, Santo Domingo, Isla de Cuba, cuyo compañero se asigna la cantidad de 50 centavos mensuales mientras dure la causa de los bravos compañeros de México.

—*Bankerhill.*—O. Luna. No podemos prometerte nada sobre lo que nos comunicas en tu carta.

—*Italia.*—L. Branchi. El 2 de los corrientes remitimos tu carta á J. Zufesi, quien nos escribió solicitándola.

—R. Pedroso. No nos queda ningún ejemplar de «Brazo y Cerebro», valemás lo pidas directamente, pues de aquí tendríamos que franquearlo de nuevo.

Deseamos saber la dirección del compañero Saturnino González.

—*Montevideo.*—H. Calabazas. Aún continúan en nuestro poder los paquetes de folletos dirijidos al señor Ramón Suárez; ya le hemos mandado cuatro avisos. Cuando pase á recogerlos, mandaremos libros.

—*Artemisa.*—D. C. Los ejemplares de «¡Luz!» te los remiten directamente por indicación mía en carta reciente que les escribí.

—*Camagüey.*—J. Alvarez. El precio de los folletos que preguntas en tu carta, va anunciado en bibliografía.

—*Isabela de Sagua.*—J. I. De conformidad con el contenido de tu carta, la cantidad que adjuntas saldrá en el número próximo, pues para éste llegó tarde.

IMPORTANTE

TENEMOS SIN PROYECTO INICIAR PARA EL 13 DE OCTUBRE, UN NÚMERO EXTRAORDINARIO DE CONMEMORACIÓN DEL TRECE DE OCTUBRE, NO, ABSOLUTAMENTE DE [illegible] SENTIDO AL CRECIDO DINERO QUE PERÍA, SOBRE «TIERRA» [illegible] DE EL EN LA IMPOSIBILIDAD DE [illegible] SATISFACTORIAMENTE.

Y, Á LA VEZ, HACEMOS UN LLAMADO Á TODOS LOS PAQUETEROS Y SUSCRIPTORES DE ESTA PUBLICACIÓN, PARA QUE APORTEN CADA UNO UN PEQUEÑO ESFUERZO Y VEA SI ERRADICABLE ENTRE TODOS, HACER DESAPARECER EL DÉFICIT Ó Á LO MENOS HACER QUE DISMINUYA PAULATINAMENTE; CREEMOS TOMARÁN EN CONSIDERACIÓN ESTA NUESTRA INDICACIÓN LOS COMPAÑEROS, MUY PARTICULARMENTE AQUELLOS QUE SE HALLAN EN DESCUBIERTO CON ESTA ADMINISTRACIÓN.

SI SE NOS ATIENDE EN NUESTRA JUSTA SOLICITUD, HAREMOS CUANTO ESTÉ DE NUESTRA PARTE, PARA QUE EL NUMERO PERTENECIENTE Á LA FECHA MEMORABLE DEL 13 DE OCTUBRE, SEA FIEL EXPONENTE DE NUESTROS SENTIMIENTOS, DE ADMIRACIÓN, DE RESPETO Y DE RECORDATORIO IMPERECEDERO PARA LOS MÁRTIRES QUE CAYERON ALTIVOS Y SERENOS EN ARAS DE LA LIBERTAD Y DE EXECRACIÓN, DE MALDICIÓN Y VENGANZA HACIA SUS INFAMES Y COBARDES ASESINOS.

Conferencias

En la noche del Domingo 8 del corriente y á las 7 en punto de la misma, tendrá efecto en el local que ocupa el «Centro de Estudios Sociales», Salvador 25½ (Cerro), dos conferencias que pronunciarán los señores Ramón Suárez y Eugenio Leante.

Esperamos que todos los compañeros amantes del saber, concurran sin falta al mencionado acto.

BIBLIOGRAFIA

Relación de folletos que existen en esta Administración, los cuales pueden ser adquiridos por nuestros compañeros:

	CTS.
Postales de Sagristá	5
«Manifiesto de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano	5
«Recuerdos», «Así habló un hombre fuerte», por José Estivalis. «¿Qué es Anarquía?», por Inocencio P. Lombardozzi	3
«Reacción y Progreso», por Sánchez Rosa	3
«¿Dónde está Dios?»	3
«Los dos profesores»	3
«En el campo»	3
«Los dos niños en la Escuela»	3
«Entre amiguitas»	3
«El obrero sindicado» (Diálogo)	3
«La Idea Anarquista»	3
«Nuevo rumbo» (Diálogo)	3
«La Aritmética del Obrero»	20
«Entre campesinos», por Enrique Malatesta	7
«Burgueses y proletarios», por F. de Osca	20
«Para vivir cien años», por Hindus Fakir	50
«Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis», por el Dr. Queraltó	10
«Sindicalismo y Socialismo», por José Prat y «Sindicalismo y Anarquismo», por Ricardo Mella	5
«Plumazos», por Ricardo Mella	5
«Entre obreros» (diálogo sociológico) por Marcelino G. Arias.	10
«El asesinato de Ferrrer (la protesta del Uruguay)	10

• • •

Acabamos de recibir 30 folletos de «El Asesinato de Ferrer», (La Protesta del Uruguay), así como también 5 folletos de «Lucha y Amor», por F. Urales, que nos remite el camarada Herminio Calabazas, de Uruguay, á beneficio de ¡TIERRA! y 40 folletos «Entre obreros», para su venta. Los que deseen conseguirlos pueden hacerlo al precio de 10 centavos ejemplar el primero y el último y 5 centavos «Lucha y Amor».

• • •

Han llegado los cuadros y postales de la Pirámide Capitalista, los que deséen algunos podrán adquirirlos al precio de-

[illegible] pálido que no importa.

[illegible] otros pedí[illegible] en esta

[illegible] TIERRA

[illegible] la tiranía, ha terminado la huelga que los [illegible]dores del «Centro Internacional de la Caña» declararon á la fábrica de los señores explotadores Mestre y Martínez.

Y esta vez nos restringimos las felicitaciones para otros que supan sentir é interpretar los anhelos del esclavo del salario, puesto que ha sido suficiente la detención mil veces arbitraria y escandalosa de los más viriles y la amenaza á unos cuantos que se ha creído de alguna significación por unos cuantos grupos de uniforme, para que fueran al trabajo, sumisos y acobardados, la mayoría.

Pueden aún felicitarse las meretrices de la política y los burgueses de conciencia elástica, aún hay carneros para tiempo.

Ha sido también rechazada nuestra publicación por algunos de aquel Centro; ello poco nos importaría si en las luchas sucesivas saben dejar á más alto nivel la dignidad del proletario consciente.

DONATIVOS PARA CUBRIR EL DEFICIT

HABANA.—Un labriego . . . 40
KEY WEST.—Recolectado por el compañero F. Santana: Manuel Parrilla, 40; Manuel Marina, 10; Rogelio Miqueli, 40; Herminio González, 25; Antonio, 05; [illegible] 10; Valdez, 10; Amado Sá[illegible]nas, 15; Elpidio López, 10; Juan, 10; Atilano Quintana, 10; Arturo Ayalo, 25; José Palmeiro, 10; Adolfo Busto, 10; Bernardo García, 05; Antonio Pazo, 05; Serafín García, 15; José Alvarez, 10; Joaquín Palomino, 50; José Valdés, 10; Canaido Menéndez, 10; Angel Rojo, 10; Ramón Alea, 25; Baldomero González, 05; José Palomino, 10; Premio, 39.—Total . . . 4.39
TOTAL . . . 4.69

SUSCRIPCION

PARA LA COMPAÑERA E HIJOS DEL CAMARADA J. F. MONCALEANO.

SUMA ANTERIOR . . . 12.36
VEDADO.—Santiago Blanco . 20
GUAMÓ.—Andrés Fernández . 50
TOTAL . . . 13.06

CESION DE LOS HABERES

DE UN DIA DE JORNAL PARA CUBRIR EL DÉFICIT DE «REGENERACIÓN».

SUMA ANTERIOR . . . 12.50

SOLIDARIDAD PARA LOS REVOLUCIONARIOS MEJICANOS

SUMA ANTERIOR . . . 65.50
VEDADO.—Santiago Blanco, un trimestre de suscripción . 65
SANTO DOMINGO.—Fermín R. Hernández . . . 50
TOTAL . . . 66.65

SUSCRIPCION

PARA LOS COMPAÑEROS RICARDO Y ENRIQUE FLORES MAGON, LIBRADO RIVERA Y ANSELMO L. FIGUEROA, DEPORTADOS ARBITRARIAMENTE Á LA PENINTENCIARÍA DE MCNIEL ISLAND.

SUMA ANTERIOR . . . 5.37
HABANA.—S. Blanco, 15; N. Marino, 40; S. Sánchez, 20.—Total . . . 75.
SANTO DOMINGO.—Fermín R. Hernández . . . 50
TOTAL . . . 6.62

ADMINISTRACIÓN

INGRESOS

HABANA.—L. Suberbí, 20; J. M., 10; Marino Rodríguez, 40; F. Castañeda, 20; Claudio Otero, $ 1.00; N. Marino, 20; De los puestos: Puente del Albisu, 20; Martí, 25; Martí 113, 03; Monteros, 12; Monte 119, 14; L. Jiménez, 20; E. Pego, 20; D. Sánchez, 20; J. Desiste, 20; F. Coronina, 20; A. Yañez, 20; R. Ramírez, 20; A. Ortiz, 20; J. Yañez, 20; S. Martí, 20; P. Grate, 20; T. García, 20; A. Castelo, 20; A. H., 30; M. Ulla, 20; F. Barrio, 20; J. López, 20; M. Fernández, 20; S. Barrabás, $1.00; Santos, 40; G. Yañiz, 20; L. Riaño, 40; S. Berri, 25; J. Pilar, 20; J. Casal, 40; R. Torre, 20; L. Sánchez, 40; G. A. Cuadrado, 20; V. Canedo, 30; E. Lorenzo, 20; A. Rodríguez, 50; G. Rigal, 24.—Total . . . 12.24
GUAMÓ.—[illegible]juan, 50; A. Blanco, 50; F. [illegible]rias, 50; M. Vallina, 50; [illegible] Murias, 25; A. Fernández, [illegible]; S. Rebelde, (remitente) [illegible]; Premio, 42.—Total . . . 4.12
REMEDIOS.—Juan Portal . . . 20
LOS ANGELES, CAL.—Patrocinio M. S[illegible], por paquetes, pago hasta el número 468 2.75
MADAN.—[illegible]andro Sánchez, pago hasta el número 467 . . 1.00
PEDRO MIGUEL, PANAMA.—Grupo «Los Nada» . . . 2.80
CIENFUEGOS.—Remitido por L. López: Gremio de Peones, 20; M. Muñoyerro, 20; F. Cantero, 40; R. Pérez, 20; A. López, 40; E. Pérez, 20; J. Pérez, 20; P. Villanueva, 20; Mena, 20.—Total . . . 2.20
ARTEMISA.—R. Noa, 27; P. Pepe, 20; D. Cruz, (remitente) 16.—Total . . . 63
CIEGO DE AVILA.—Remitido por A. Cañas: Carlos Padrón, por suscripción, $ 1.10; Capataz de Telégrafos, 20.—Total 1.30
HOYO COLORADO.—Casimiro Purón . . . 40
LOS ANGELES, CAL.—María Brousse, por paquetes . . . 55
MUJICA.—Ramón Pedroso . . 41
JEREZ DE LA FRONTERA. Isabel Berea, por conducto de «Tierra y Libertad», núm. 123 40
LA JUNQUERA.—P. P., por conducto de «Tierra y Libertad», núm. 123 . . . 40
CAIBARIEN.—Alejandro Gómez, 28; José Ruz, 27.—Total 55
GUIRA DE MELENA.—Hilario M. Bernal, por el Gremio Federado, pago hasta el número 464 . . . 1.00
JATIBONICO.—R. Ordas, 20; I. Rodríguez, 20; P. López, 40; A. Hernández, 40; F. García, 40; S. García, 40; A. Val, 25; B. Irala, 40; F. Novoa, 60; J. Galán, 55; V. Ferrer, 50; A. Novoa, (remitente) 60.—Total . . . 4.90
TOTAL . . . 35.85

GASTOS

Déficit del número 463 . . . 85.30
Descuento al cobrador 25 por 100 de $10.35 . . . 2.58
Franqueo extranjero . . . 5.40
Id. Estados Unidos . . . 60
Id. Ciudad . . . 40
Correspondencia . . . 87
Conducción papel correo . . . 50
Impresión del número 464 (4,250 ejemplares) . . . 37.00
Administración y Redacción . . . 7.00
TOTAL . . . 139.65

RESUMEN

Ingresos . . . 35.85
Gastos . . . 139.65
Déficit para el núm. 465 . . . 103.80

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

PEDRO MIGUEL.—Grupo «Los Nada». Recibimos $ 6.40 m. n. Revista «Kuhne», $ 1.00; Almanaque, 40; ¡TIERRA! y folletos remitidos, $ 5.00. Man-